

Jesús hace nuevos amigos

Mateo 9: 9-13; El Deseado de todas las gentes, cap. 28, pp. 243-247.

¿Alguna vez te has sentido solo? ¿Como si nadie se preocupara por ti? ¿Y que nunca has tenido un amigo? Así es como se sentía Mateo hasta que encontró a Jesús. Entonces todas las cosas cambiaron. Probablemente sucedió así...

Cuando los romanos conquistaron Judea, dieron órdenes de que todos los judíos pagaran impuestos. A ninguno le gusta dar dinero, especialmente a un ejército intruso en su país. La mayoría de la gente estaba enojada por eso. Muchos trataban de pensar en formas de evadir el pago de esos impuestos. Los romanos contrataban gente judía para que les ayudara a recolectar los impuestos. Y ese era el trabajo que tenía Mateo, un cobrador de impuestos. Su trabajo consistía en asegurarse de que la gente pagara.

Pronto sus antiguos amigos dejaron de hablarle. Su familia no quería hacer nada con él. Tampoco a los romanos les caía bien. Ellos lo trataban como un sirviente y acostumbraban ignorarlo. Lo único que querían era su dinero. Los únicos que hablaban con él eran los otros recolectores de impuestos.

La gente acostumbraba decir que todos los recolectores de impuestos eran mentirosos, engañadores, y ladrones. Sin embargo, había recolectores de impuestos que eran buenos y otros que eran malos. Los romanos no les pagaban por recoger los impuestos. Ellos suponían que los recolectores de impuestos le cobrarían a la gente un poco más. El dinero extra que recolectaban se lo podían guardar. Así que la mayoría de los recolectores de impuestos cobraban a la gente más de lo que debían pagar.

Por algún tiempo, Mateo había escuchado de un hombre llamado Jesús. Aun cuando la gente no le hablaba a él, ellos hablaban unos con otros. Y mientras estaban esperando para pagar, Mateo los

escuchaba hablar. Así es como supo lo que estaba sucediendo en la ciudad.

Jesús parecía ser maravilloso. Sanaba a las personas que nunca habían podido caminar o ver. Algunas veces Mateo los vio corriendo y saltando de pura alegría. La gente decía que Jesús perdonaba los

pecados. Mateo se sorprendió con eso. Sabía que había hecho cosas malas. ¿Podría Jesús



Mensaje

Dios nos invita a todos a unirnos a su familia.

Versículo para memorizar

«Pues yo no he venido a llamar a los buenos sino a los pecadores»
(Mateo 9: 13).

perdonarle sus pecados? ¿Querría Jesús hablar con él?

Entonces un día sucedió algo maravilloso. Al principio Mateo se preguntó si habría algún tumulto en la calle. Se sintió inquieto.

¡Seguramente la gente no se iba a rebelar contra los romanos! Eso solamente causaría más problemas. Y habría más soldados patrullando las calles. ¿Qué estaba pasando?

Repentinamente Jesús estaba enfrente de Mateo, hablándole. Jesús dijo: —¡Mateo! ¡Ven! ¡Sígueme!

Mateo no vaciló. Se levantó, dejó todo, y siguió a Jesús.

Mateo decidió seguir a Jesús, ser uno de sus ayudantes. Quería que otros lo conocieran, así que hizo una gran fiesta para todos sus amigos. Quería que ellos también encontraran a Jesús.

Los escribas y los fariseos fueron a ver lo que estaba pasando. Vieron que Jesús era el huésped de honor de Mateo. Lo vieron comiendo con los cobradores de impuestos. ¡Estaban sorprendidos!

—¡Jesús! —dijeron—
¿Por qué comes con los cobradores de impuestos y con los pecadores?

Jesús los miró y sonrió.

—La gente que está sana no necesita doctor —dijo—. Solamente

los enfermos necesitan doctor. No he venido a llamar a los justos al arrepentimiento. He venido a invitar a los pecadores al arrepentimiento.

La respuesta de Jesús dio esperanza a todos. Nadie queda fuera de la familia de Dios. Todos están invitados a unirse.

¿Y tú? ¿Te unes a la familia de Jesús?





S Á B A D O

COMPARTE

Como cobrador de impuestos Mateo era bueno para hacer cuentas. Haz una caminata con tu familia y ve quién puede contar la mayor cantidad de personas que ve. Los cobradores de impuestos trabajaban para los romanos. Marcha como un soldado romano cuidando los impuestos que Mateo recolectaba.

HAZ Elige una moneda grande y haz un dibujo de ella once veces. Recórtalas y escribe en cada una, una palabra del versículo para memorizar y la cita bíblica. Revuélvelas y luego trata de ponerlas en el orden correcto. Úsalas para enseñar el versículo a tu familia.

ORA Agradece a Dios por haber estado contigo durante el sábado.

D O M I N G O

LEE Durante el culto lean y comenten Mateo 9: 9 al 13. ¿Por qué los fariseos pensaban que Jesús no debería comer en la casa de Mateo?

HAZ Planifica con tu familia invitar a algunos amigos a tu casa esta semana. Háblales acerca de cuando Jesús invitó a Mateo para que lo siguiera. Juega con ellos a “Seguir al líder”. Túrnense para ser el líder.

ORA Agradece a Jesús por tus amigos.

L U N E S

LEE Durante el culto familiar lee Mateo 9: 13. ¿Qué quiso decir Jesús cuando habló de que los enfermos son los que necesitan doctor?

HAZ Pon dos dedos en tu muñeca para sentirte el pulso. Cuenta los latidos de tu corazón en un minuto. Ahora haz lo mismo con otras dos personas.

HAZ Visita a alguien que está enfermo o a un anciano que no puede salir. Hazle algo que lo haga sentirse feliz.

ORA Agradece a Dios por la buena salud de tu familia.

M A R T E S

LEE Hoy durante el culto lee de otro fariseo y un cobrador de impuestos en Lucas 18: 9 al 14. ¿Por qué dijo Jesús que los cobradores de impuestos eran benditos? Pide a Jesús que te ayude a tener la actitud de ese cobrador de impuestos.

HAZ Busca la palabra “impuestos” en una concordancia de la Biblia. ¿Cuántas veces aparece? ¿Puedes encontrar otra historia acerca de cobrar impuestos?

ORA Agradece por las entradas o ganancias de tu familia.

M I É R C O L E S

LEE Lean y comenten Mateo 17: 24 al 27 durante el culto familiar. ¿Qué nos dice acerca de pagar impuestos?

HAZ Repasa tu versículo para memorizar utilizando tus monedas.

HAZ Busca en el diccionario bíblico o en una enciclopedia para saber qué monedas se usaban en los tiempos bíblicos. Si hay fotografías, compártelas con tu familia. ¿Cuán diferentes son las monedas que usamos en la actualidad? Investiga el valor de las monedas y los billetes que se usan en donde vives.

ORA Pide a Dios que te ayude a ponerlo siempre a él en primer lugar.



J U E V E S

LEE Con tu familia, lean y comenten Mateo 28: 19. ¿Quién dice Jesús que es bienvenido a unirse a su familia? ¿A quién quieres invitar a unirse?

PIENSA Piensa en las formas de hablar a otros acerca de la invitación de Jesús para formar parte de su familia. Practica lo que podrías decir y hacer.

HAZ Haz un póster diciendo a la gente que Jesús los quiere en su familia.

ORA Pide a Dios que te dé oportunidades para hablarles a otros.



Recolectores de impuestos, ladrones y asesinos fueron considerados igualmente malos y podían ser expulsados de la sinagoga.

V I E R N E S

LEE Lee Mateo 9: 9 al 13 de nuevo y representa la historia con tu familia. Digan el versículo para memorizar juntos.

CANTA Canten "Pescadores de hombres" (Himnario adventista para jóvenes, n° 337). Luego pidan a Dios que los dirija para ayudar a otros a formar parte de su familia.

ORA Pide a Dios que esté con tu familia y los bendiga en el sábado.

Jesús hace
nuevos amigos

ACERTIJO

Instrucciones: Utiliza el código de letras para descubrir ¿A quiénes invitó Jesús a pertenecer a su familia?

